Escrito por: crayzzygary1

Resumen:

A lo mejor sucedio por ser jovenes, pero que hermoso culo tenía

Relato:

Y si, hay que empezarlo de esta forma, que hermoso culito tenía.Empezaré que eramos los dos muy jóvenes, con decir que estábamos en tercer año de la secundaria.
Los días Martes teníamos actividades físicas en el cole. Yo jugaba al Basquet, ya que a esa edad ya medía 1.87mts.
Lo bueno es que era proporcionado, porque tenía boca grande, orejas grandes, manos grandes, pies grandes y gracias a Dios una buena tarrasca, proporcionada a los pies, y calzo zapatillas N°48.
En definitiva son 23 x6 de muy buena carne, nervuda y muy bién preparada por el ejercicio físico.
Ella practicaba boley y pelota al cesto.
Las chicas usaban un shorcito que les dejaba la mitad de las nalgas al aire.Cuando las miraba jugar me ponía al palo pensando cuando se me daría probar algo así.
A la noche, cuando me bañaba, me corría unas pajas pensando en esos culos, y esas tetitas.
Llegó un día que viajamos a otro pueblo para competir en un torneo intercolegial. Como nuestro pueblo es chiquito, tenemos un solo colectivo mun icipal que sirve para todo, especialmente para los colegios.
El asunto que llegó el jueves por la mañana y allá fuimos todos a subir al colectivo, o sorpresa primero habían hecho subir a las pibas que elijieran lugar, por supuesto las muy putas habían elegido los mejores lugares, y a mí como era tan alto, me mandaron al asiento del fondo al medio para que pudiera estirar las piernas.
No estaba mal si uno no tiene sueño, porque si te dormis, quedás con el cuello todo agarrotado.
Teníamos que viajar 450 Km, eso eran como 7 horas, al rato ya estaban todos medios dormidos, Igual yo. el asunto es que dormido empecé a soñar con Gabrielle, que era la piba más linda del equipo de boley, y por supuesto a mi, nunca me dijo mas de tres palabras seguidas.
Pero en el sueño me pedía que se la pusiera, que le acabara en la cara, me tomaba la lechita, etc. Estaba entregada.
Yo me pegue una envergada, y cuando me desperté empalado, a quién encuentro mirándome el bulto, si a Ella, Gabrielle. Cuando se vio sorprendida se puso color escarlata y me miró a los ojos, se pasó la lengua por los labios y se dio vuelta.
Yo no sabía que hacer de verguenza. Solo atiné a ponerme la campera tapando mi calentura.
Jugamos el viernes y sábado, luego nos dieron un rato libre si queríamos salir a conocer un poco la ciudad. Yo como había jugado muchos minutos, estaba recansado y preferí quedarme en el hotel a escuchar música y disfrutar de un buen baño con la tina llena de agua bien caliente.

Se fueron todos y yo encaré el baño.
Ya llevaba como 15 minutos en el agua, y me empecé a dormir tanto relajarme, cuando siento una mano que me empuja bajo el agua, me pegué una ahogada y me levanté asustado, dispuesto a pelearme con quién había sido tan estúpido.
Vaya sorpresa, quién me había empujado era Gabrielle, que se había quedado porque se había torcido un tobillo y le dolía un poco para salir a caminar-
No le quitaba la vista de encima a mi cipote, que inmediatamente se empezó a envenar y a levantar como el hasta de una bandera a pleno despliegue.
Y me le empecé a acercar, y ella a retroceder, como no miró se tropezó con una banqueta y cayo de espaldas sobre la ropa que estaba en el piso, y se largó a reir porque la minifalda que tenía puesta, se le había subido hasta las tetaa dejándola solo en bombacha, y practicamente transparente. Se le notaba el velloncito oscuro entre las piernas, verlo y notar como mi pija se puso el doble de cabezona fue una sola cosa.
Me le acerqué y se la puse delante de los ojos, ella la siguió mirando y finalmente la agarró con sus dos manos, una arriba de la otra y todavía le quedaba la cabeza y un pedazo libre.
Le dió un besito coqueto con los labios y con la lengua comenzó a lamerme los huevos, luego ya se animó y se metio el glande en la boca, no pudo meterse mucho más porque la verdad, era impresionante el grosor de mi vara. Pero hizo todo el esfuerzo posible para chupármela.
Para mientras yo le corría mano por las tetas y le bajé dedo a su entrepierna, que ya estaba toda mojada, le corrí la bombacha a un lado y de a poquito le fui metiendo el dedo medio que mide como 20 cms de largo y que crreen que encontré, que no entraba todo, porque era virgen. Y en ese momento acabé en la boca de Gabrielle, que se empezó a ahogar con todo ese semen de golpe en su garganta, pero terminó por tragárselo todo.
Cuando la verga se empezó a morir, ella la lamió a morir y no que nunca había estado con una mujer, enseguida como los Boy scout siempre listo.
Yo quería metérsela pero no me animaba, pero seguimos franeleando y ella se apoyó la cabeza en la bulba, estaba remojada, le corrian los jugos por los labios, de todas formas ella intentó metérsela pero no entraba.
Yo me tiré en el piso del baño con mi bastón tieso apuntando hacia arriba y ella se sentó para cabalgarla.
Se empezó a acercar y se abrió los labios vaginales con las dos manos, y mi pija comenzo a entrar, pasó un poco la cabeza, un tercio del tronco y se trabó, a ella se le escapó un gritito, pero siguió presionando, pero tenía miedo y no podía aguantar la posición de sentada.
Se la saqué despacito, y le dije que se pusiera boca abajo arriba de la banqueta, me quedaba a la altura justa para empernarla,
Le pregunté si quería que le pusiera crema para que entrara mejor, a lo que dijo que sí, así no le dolía tanto.
Fuí hasta la pieza y me acordé de poner llave a la puerta, no vaya a llegar alguien de improviso y nos encontraba cojiendo.

Yo usaba glicerina líquida para ablandar la coquilla con que nos protegíamos los testículos cuando jugábamos.
Así es que volvimos a losmbesos y toqueteo, Gabrielle estaba tan caliente que se desacía en manoseos a mi verga.
La unté con mucha vaselina, y me acomodé en su grupa, que dicho sea de paso era espectacular, hagan de cuenta que delante tienen un damasco perfecto listo para degustar.
Le apoyé la cabeza y comenzó a entrar mejor, llegué hasta su virgo y no podía pasar, se empezó a quejar y yo quería sacársela pero no me dejaba, en una de esas, pegó un empujón para atrás con el culo y se clavó hasta el tronco con un grito ronco contenido. Se quedó quieta por un rato hasta que se acostumbro al dolor y se empezó a mecer despacito, a los cinc minutos parecía una puta descontrolada, yo la bombeaba a fondo y ella cada vez que le llegaba a tope y le empujaba los ovarios para arriba, más empujaba ella para atrás, hasta que de golpe se empezó a venir en una corrida interminable con unos gritos que se escuchaban seguramente en la pieza vecina de haber habido gente.
Yo ya estaba que eme venía así es que se la saqué para no acabarle adentro, a ver si la preñaba en mi primer polvo.
Y ahí se me ocurrió que si se la ponía en el culo podía acabar sin problemas y de paso probaba lo que era entrar en un culo, y mas de esa calidad
Le unté las nalgas con glicerina, eso la relajaría, y mientras hacía correr el lubricante, le apoyaba la cabeza en el agujerito, ella se corría de un lado al otro, pero no con mucho enfasis, así que le dije que se la metería, y que se quedara quietita para saborearla cuando le entrara,
puse toda la paciencia metiendole un oquito primero un dedo, luego dos y al final tres enteros, para esa hora, ella ya se había recalentado y pedía que se la pusiera.
Le encaré la chota y la apoye en ese pozo rosado que latía pidiendo a gritos que lo taparan, y allí sin importarme mucho si le dolía se la empecé a meter, empezó a suspirar cada vez más fuerte a medida que entraban los centímetro, allá por los 15 adentro, se le escapó un grito, y a pedir que se la saque pero ya había entrado mas de la mitad, así es que seguí empujando hasta que los huevos le comenzaron a golpear la bulba. Ya solamente gemía despacito. Yo seguí empalándola y bombeando hasta que me llego la hora, entonces la saqué de golpe, la dí vuelta, se la metí en la boca y le acabé toda la leche recalentada. No dejó escapar ni un a gota.
Luego nos bañamos jun tos, y me pegó otra mamada hasta que se paró y se la metí en la concha hasta el fondo de una sentada, y cuando iba a acabar me pidió que acabara adentro que nunca había sentido como era y quería probar, que no me preocupara que tomaba pastillas anticonceptiva. Sentir eso y echarle fluídos adentro fue una sola cosa.
El asunto, es que hace seis mese que somos novios y no paramos de garchar casi todas las noches, y ya tenemos una rutina, me la chupa, y me sdaca el primer polvo, me la vuelve a chupar, y se la pongo un rato en la concha y otro poquito en ese culito, que es donde finalmente deposito toda la crema.
La verdad, que culito hermoso tiene.